

HISTORIA DEL GOLF EN FERROL

Tres personas que empezaban a practicar el golf, solían acudir al monte de San Jorge, cerca de Lobadiz, a lanzar bolas. Digo a lanzar, porque no había hoyos a los que apuntar. Si acaso alguna referencia a donde mandar las bolas.



En una ocasión, y gracias al entusiasmo del aficionado Tony Clarke, organizamos un campeonato para niños, al que acudieron unos cuantos que vivían por la zona.



17 de Mayo de 1991

Por aquel entonces, tenía yo alquilado en la Feria de Muestras un pabellón, donde exponía en verano tiendas de campaña y una serie de artículos, pero el resto del año lo tenía vacío.



Se me ocurrió la idea de que podría usarlo para practicar el golf el resto del año.



Así que puse una red de pesca a modo de cortina, protegiendo todas las ventanas de un lateral del pabellón, para que las bolas no rompiesen los cristales. Luego un césped artificial. Y desde él, se practicaba el swing, lanzado las bolas contra la red.





La verdad es que se creó un buen ambiente, tanto de gente joven como de mayores.





Incluso preparé un bunker de arena

Poco a poco se fue formando un grupo de aficionados, que acudían con frecuencia a practicar.



Un día Rafael R. me propuso fusionar a los aficionados al golf, con los del Windsurf, pues ya teníamos un listado de socios, y estábamos organizados administrativamente. Los incluimos y al poco tiempo ya éramos 70. En una asamblea decidimos el nombre: Club Campomar (campo y mar, en alusión al medio de los dos deportes).

Para avanzar en la técnica, contratamos a un profesor de golf de la Coruña. Venía los domingos y le pagábamos entre todos. La cosa fue mejorando.

Pero llegó un momento, en que la gente quería salir al campo a ver si sus avances se notaban al aire libre.

Empecé a buscar un terreno, pero era bastante difícil, porque tendría que estar cerca, ser grande y barato.

Pero un día que me dirigía como de costumbre al campo de tiro que teníamos en Santa Margarita, El Val (Narón), vi unos caballos en un terreno. Paré el coche. Di marcha atrás. Aparqué. Me acerqué y vi un terreno precioso donde pastaban libres los animales.



Dos días después, me acerqué al ayuntamiento de Narón para preguntar de quien era. Me dijeron que lo iban a expropiar para añadir al polígono del Río del Pozo. Que volviese dentro de un mes. Vuelvo entonces y me dicen que ya se lo van a pagar en unos días. Al poco tiempo me lo confirman. Ya le dimos el talón, me comunican.

Contactamos con el dueño, para reunirnos y tratar de negociar su uso. Ángel S. P. y yo, nos vemos en la cafetería Oslo con el señor. Nos preguntó cuantos socios éramos y le dijimos que sobre 70. No creo que podáis alquilármelo, nos dijo, porque el precio son 100.000 pesetas al mes. Nos pareció una burrada, porque solo recaudábamos 70.000, pero aun así aceptamos.

Poco después nos dio la llave de la cadena de la puerta. Cuando entramos, parecíamos niños con la alegría de haber recibido los juguetes de Reyes. Pero el terreno estaba bastante salvaje. Había mucho trabajo por delante, pero había también mucha ilusión.

Empezamos a cortar la hierba sin arar el terreno. Poco después contratamos una apisonadora gigante, con vibrador. Empezó por un lado, e iba dejando el terreno como una alfombra. En un día, dejó el terreno perfecto para usar.



Algunos socios empezaron rápidamente a jugar. Me acuerdo que un jugador, llevaba, además de los palos de golf, una piqueta. Cuando los clavos de sus zapatos detectaban una piedra, paraba, sacaba el pico, y arrancaba la piedra, que se llevaba en la bolsa.

Hicimos una línea, desde la cual todos practicaban, dando bolas. Pero dijimos: Y si hacemos un hoyo al fondo? Pronto teníamos un hoyo con su green casi perfecto. Pero, y si hacemos otro hoyo en la salida? dijimos luego. Pues bien. Ya teníamos dos. Una calle hacia abajo y otra hacia arriba.



No pasó mucho cuando volvimos a comentar otra idea. Era hacer un tercer hoyo hacia un lado.

Pero mi economía se resentía, porque cada socio pagaba 1.000 pesetas al mes y recaudábamos 71.000 y la renta era de 100.000.

Un día le comenté al contacto mío en el ayuntamiento de Narón, que teníamos problemas económicos, porque no nos llegaba el dinero para pagarle. Pues decirle que no os puede cobrar, nos sugiere, que ya le dimos el talón. Que la finca ya no es de él.

Volvemos a citar el señor del terreno, otra vez en Oslo. Vamos Ángel y yo. Le decimos claramente que no le vamos a pagar, pues el terreno ya no es de su propiedad. Se echó un poco hacia atrás, mirando hacia dentro del local, como buscando algo. De repente salió hacia el aseo. Al cabo de un momento, le digo a Ángel: Ahí viene. Y el tío, enfila la puerta y sin decir ni adiós, sale y se marcha. Nunca volvimos a verle en la vida. Y claro, dejamos de pagarle. Qué alivio !!!

A partir de entonces ya pudimos hacer arreglos y mejoras. Empezamos por preparar otro hoyo y ya podíamos hacer un recorrido completo. Pero para darle un aliciente, decidimos

realizar el recorrido al revés. De esa manera ya casi parecía un campo de golf de verdad.



Comenzamos a impartir clases de golf entre los más jóvenes.

Y así estuvimos usando el campo durante bastantes años.

Fuimos a los colegios, para fomentarlo entre los jóvenes. Llevábamos una red que poníamos colgada de las espalderas del gimnasio. Colocábamos un césped artificial delante, y poníamos a los chavales a dar bolas. A uno de los profesores le gustó tanto, que se hizo socio del club.

Y el día del deporte en la calle participamos poniendo el césped al aire libre, en el Cantón. Mucha gente cogió el palo de golf y lanzó bolas contra la red. La verdad, fue algo muy positivo.



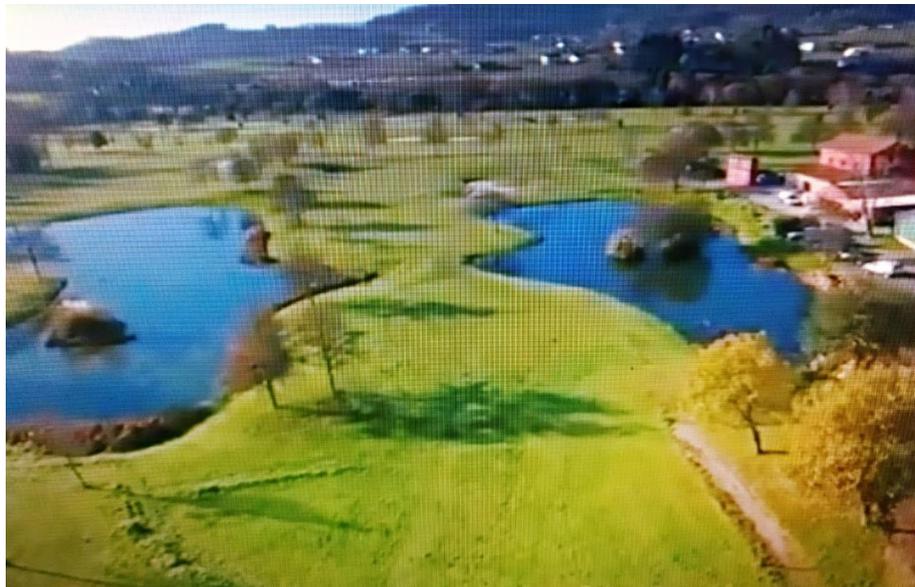
Cuando aumentó el número de aficionados, se pensó en buscar un terreno para hacer un campo propio y grande.

Un grupo de aficionados del golf, localizó un terreno ideal para poder hacer un campo en condiciones. Tras muchas gestiones de Ramón Canel y alguno más, el campo es hoy una realidad.

Pero a todo esto, decidimos separarnos el Windsurf y el golf. Y cada uno siguió por su camino.



Club Campomar. Actualmente, muchos jugadores disfrutan del mismo, gracias al tesón de varios jugadores.



Actualmente el Club está realizando una campaña muy interesante para acercar el golf a todo el mundo. Seguro que dará sus frutos y serán muchos los que se inicien en el golf.

**Y gracias por tu atención.
Un cordial saludo, Luis María Taboada**